

INSTITUTO DEL BUEN PASTOR
BOGOTÁ

BOLETIN SEMANAL



SACRIFICIUM

Publicación Semanal del Instituto del Buen Pastor
Sociedad de Vida Apostólica de Derecho Pontificio
erigida por la Santa Sede el 8 de septiembre de 2006

www.institutodelbuenpastor.org



Año XIX - Volumen 19 - #959 agosto 30 de 2026

Fiesta de Santa Rosa de Lima

Pensad en uno que ni quiere ver ni oír lo que es malo, que aparta su olfato de los perfumes ilícitos de los sacrificios, que retira su gusto de los alimentos ilícitos de los sacrificios, que huye del abrazo de la mujer ajena, que parte su pan con el hambriento, que acoge en su casa al huésped, viste al desnudo, pone paz entre litigantes, visita al enfermo y da sepultura a los muertos: ved que es virgen, ved que lleva lámparas. ¿Qué más buscamos? Busco algo todavía. ¿Qué es lo que buscas? —dice—. Busco algo todavía: el santo evangelio me ha puesto sobre aviso. Entre las mismas vírgenes que llevaban las lámparas, a unas las llamó sabias, y a otras necias. ¿Cómo vemos quiénes son sabias y quiénes necias? ¿Cómo discernir las unas de las otras? Por el aceite. El aceite significa algo grande, realmente grande. ¿No es, acaso, la caridad? No afirmo, pregunto; no hago una afirmación precipitada. Os diré por qué me parece a mí que en el aceite está significada la caridad. Dice el Apóstol: Os muestro un camino aún más elevado³. ¿Cuál es ese camino más elevado que muestra? Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o como címbalo que retiñe. Este es el camino más elevado, es decir, la caridad, que con razón se halla significada en el aceite. El aceite se coloca siempre por encima de todos los demás líquidos. Vierte un poco de agua y echa encima aceite; este queda encima. Echa aceite, vierte agua encima, y el aceite sube a la superficie. Si sigues el orden natural, el aceite queda arriba; si lo cambias, él queda igualmente arriba. La caridad nunca cae.

SANTA MISA

Introito. Salmo 44:8 , 2- Has amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso te ha consagrado el Señor, tu Dios, con el óleo de alegría, sobre tus compañeras. Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. *℣.* Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. *℟.* Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Has amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso te ha consagrado el Señor, tu Dios, con el óleo de alegría, sobre tus compañeras.

Colecta. - Oh Dios todopoderoso y dador de todo bien, que quisiste que Santa Rosa, prevenida por el rocío de la gracia celestial, floreciese en las Indias por el brillo de su virginidad y de su paciencia: concédenos a tus siervos, que esforzándonos para seguir el olor de su suavidad, merezcamos ser buen olor de Cristo.

Epístola. 2 Cor 10:17-18; 11:1-2 - Hermanos: El que se gloria, gloriése en el Señor. No es hombre de valor probado el que así mismo se recomienda, sino aquél a quién Dios recomienda. ¡Ojalá me sufrierais un poco en mi desatino! Mas sí, sufridme. Celoso estoy de vosotros con celos de Dios, porque os he desposado con un solo varón, para presentaros como casta virgen a Cristo.

Gradual. Salmo 44,5, 15-16- *℣.* Con tu gallardía y hermosura camina, avanza prósperamente, y reina. *℣.* Que tu diestra se distinga en favor de la justicia y de la verdad con brillantes acciones. Aleluya, aleluya. Es conducida al rey, con el cortejo de vírgenes, sus compañeras; con alegría son conducidas; hacen su entrada en el palacio del rey su Señor.

Evangelio. Mt 25: 1-13 - En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante será el reino de los cielos a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo y de la esposa. De ellas, cinco eran necias, y cinco prudentes. Las cinco necias, al coger sus lámparas, no llevaron aceite consigo; más las prudentes, con las lámparas, tomaron aceite en sus vasos. Como tardase en venir el esposo, se adormecieron todas y se durmieron. A la media noche sonó un grito: He aquí el esposo que llega. Salidle al encuentro. Despertaron entonces todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas. Las necias

dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues se apagan nuestras lámparas. Respondieron las prudentes: No sea que no nos baste para nosotras y para vosotras; mejor es que vayáis a los que lo venden, y compréis el que os falta. Mientras iban éstas a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta. Al fin vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, ¡Señor, ábrenos! Pero él respondió: En verdad os digo, no os conozco. Velad, pues, ya que no sabéis el día ni la hora.

Ofertorio - Hijas de reyes vienen a tu encuentro; a tu diestra está la reina ataviada de brocados y tejidos rozagantes.

Secreta - Séate acepta, Señor, la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas.

Comunión - Cinco vírgenes prudentes tomaron, con las lámparas, aceite en sus vasos; a media noche se oyó este clamor: He aquí que viene el esposo; salid al encuentro de Cristo Señor..

Poscomunión - Señor, que has saciado a tu familia con los sagrados dones, te suplicamos renueves sin cesar nuestras fuerzas, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos.

Último Evangelio: XIV Domingo después de Pentecostés.



COMENTARIO AL EVANGELIO: “Las lámparas encendidas, las buenas obras”

San Agustín

No es fácil averiguar quiénes son las diez vírgenes, y quiénes las cinco sabias y quiénes las cinco necias. A juzgar por el contenido del texto que quise que también hoy se leyera a Vuestra Caridad, según el Señor me da a entender, no me parece que esta parábola o semejanza se refiera solamente a las que por su santidad específica y más excelente reciben en la Iglesia el nombre de vírgenes, a las que, con término más habitual, hemos acostumbrado a llamar monjas. Al contrario, si no me engaño, esta semejanza se refiere a la Iglesia entera.



Y, aun en el caso de que lo refiriésemos solo a las llamadas monjas, ¿acaso son diez? ¡Lejos de mí reducir a tan exigua cantidad la multitud tan numerosa de vírgenes! Mas quizá diga alguno: «¿Y si, aunque de nombre son muchas, en realidad son tan pocas que apenas se encuentran diez?». No es este el caso, pues si quisiera que se comprendiese que solamente hay diez buenas, no mostraría en el pasaje cinco necias. Si, pues, son muchas las vírgenes llamadas, ¿por qué a cinco se les cierran las puertas de la gran casa?

Hagámonos a la idea, amadísimos, de que esta parábola mira a todos nosotros, es decir, absolutamente a toda la Iglesia; no solo a quienes están al frente de ella —de los cuales hablé ayer—, ni solo a las asambleas cristianas, sino a todos. ¿Por qué, entonces, habla de cinco y cinco? Estos dos grupos de cinco vírgenes representan absolutamente la totalidad de las almas cristianas. Mas para indicaros lo que, por inspiración divina, opino, se trata no de cualesquiera almas, sino de las que poseen la fe católica y parecen tener buenas obras en la Iglesia de Dios. Con todo, de ellas cinco son sabias y cinco necias. Veamos en primer lugar por qué se habla de cinco y por qué se las llama vírgenes. Luego consideremos lo demás. Toda alma que vive en un cuerpo se asocia al número cinco, porque se sirve de cinco sentidos. En efecto, nada sentimos en el cuerpo que no entre por una de estas cinco puertas: la vista, el oído, el olfato, el gusto o el tacto. En consecuencia, quien se abstiene de ver, oír, oler, gustar o tocar lo que es lícito, recibe el nombre de virgen por esa integridad.

Pero si es cosa buena abstenerse de todos los movimientos sensuales ilícitos, razón por la que cada alma cristiana recibe el nombre de virgen, ¿por qué se admiten cinco y se rechaza a otras cinco? Son vírgenes, pero son rechazadas. Es poco decir que son vírgenes; llevan también lámparas. Son vírgenes porque se abstienen de las sensaciones ilícitas; llevan lámparas por sus obras buenas. Obras buenas de las que dice el Señor: Brillen vuestras obras delante de los hombres para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. De modo idéntico dice a los discípulos: Tened vuestros lomos ceñidos y vuestras lámparas encendidas. En los lomos ceñidos se significa la virginidad; en las lámparas encendidas, las buenas obras.



¡AYÚDANOS A LLEGAR AL CAMPAMENTO! CON EL "PLAN PADRINO"



TU GENEROSIDAD PUEDE TRANSFORMAR UNA VIDA:
AYUDA A UNA NIÑA A CRECER EN LA FE Y LAS VIRTUDES
HACIENDO POSIBLE SU PARTICIPACIÓN EN EL
CAMPAMENTO.

¡PUEDES APORTAR DESDE: \$20.000
HASTA LA CUOTA TOTAL DEL CUPO!

«DIOS AMA AL QUE DA CON ALEGRÍA» (2 COR 9,7)

INSCRIPCIÓN AL "PLAN PADRINO"
CONTACTOS:

📞 SRA. XIOMARA RODRÍGUEZ - CEL: 3143472540

📞 HNA. MARÍA ISABEL - CEL: 3214819672



CONTÁCTENOS



+57 3147598654
(IBP)

+ 57 3502990194
(LIBRERÍA)

WhatsApp o Telegram



Transversal 28A #36-47
Barrio La Soledad Bogotá

SANTORAL Y ACTIVIDADES

HORARIOS DE MISAS Y CONFESIONES

Domingos: 8 y 10 am.(Cantada) - 12m. y 5 pm.

Lunes a sábado: 7:15 am. y 6 pm.

Lunes festivos: 7:15 am. y 5 pm. (No hay confesiones)

Confesiones: durante cada misa.

Bendición de sacramentales: en los horarios de misa.

HORARIO DE ATENCIÓN LIBRERÍA

Lunes a Viernes: 5:30 a 7:15 p.m. (para otro horario cita previa)

Domingos: Después de misa de 8 y 10 a.m. o después de las Vísperas de la tarde.

Ante cualquier cambio de estos horarios se avisará oportunamente por nuestros canales virtuales.



Domingo 30: Santa Rosa de Lima/XIV Domingo después de Pentecostés.

- 10:00 a.m. Misa Solemne. No hay confesiones en este horario
- 6:30 p.m. Bendición con el Santísimo Sacramento.



Lunes 31: San Ramón Nonato, Confesor.

- Bendición de las candelas para las embarazadas
- Se reanudan las confesiones en la Misa de 7:15 a. m.

Martes 1: San Gil, Abad.

Miércoles 2: San Esteban, Rey de Hungría, Confesor.

Jueves 3: San Pío X, Papa y Confesor.

- 5:00 p.m. Hora Santa.



Viernes 4: PRIMER VIERNES DEL MES/ de la feria.

- 5:30 p.m. Viacrucis.
- 6:00 p. m. Santa Misa y Vigilia de Reparación toda la noche

Sábado 5: PRIMER SÁBADO DEL MES/San Lorenzo Justiniano, Obispo y Confesor.

- 6:15 a.m. Rosario de Aurora.